

## COMPETENCIA ECONÓMICA POR LA SUPREMACÍA REGIONAL: IRÁN VERSUS ARABIA SAUDÍ (Y QATAR)

Thierry Coville

La competencia por la supremacía regional entre Irán y Arabia Saudí, que ha alcanzado un nuevo grado de intensidad a raíz de la guerra de Siria, tiene también un importante componente económico. De hecho, la competencia entre estas dos potencias adopta igualmente la forma de una oposición entre dos poderes económicos. Este artículo pretende analizar dicha competencia en tres cuestiones. Irán y Arabia Saudí son dos de los mayores proveedores mundiales de energía, por lo que resulta obvio que la capacidad para gestionar de la manera más eficiente posible todos estos enormes recursos energéticos constituye uno de los elementos claves de dicha competencia. Pero el resultado de la misma también depende de la forma en que cada uno de estos países sea capaz de integrarse en la economía global. La tercera cuestión consiste en que el poder relativo de ambos sistemas económicos también ha de ser analizado desde el punto de vista de sus entornos políticos y sociales.

### Competición en el sector energético

#### *Petróleo*

Ambos países se cuentan entre los más importantes actores de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Aunque existan algunas incertidumbres respecto al nivel real de reservas de petróleo proclamadas por los mayores productores, no cabe ninguna duda de que tanto Arabia Saudí como Irán se cuentan entre las primeras potencias mundiales en esta materia: poseen, respectivamente, las segundas y las cuartas mayores reservas de petróleo de todo el planeta.

Cuadro I. Reservas y producción de petróleo de Irán y Arabia Saudí (en porcentaje del total mundial).

	Irán	Arabia Saudí
Reservas probadas	9,4	15,9
Producción	4,2	13,3

Fuente: BP, p. 1. c. *Statistical Review of World Energy*, junio de 2013.

#### *Tendencias de la producción de petróleo*

Ambos países constituyen economías del petróleo: sus sistemas económicos son altamente dependientes de la exportación petrolera, que representa el 86,9% de las exportaciones y el 91,8% de los ingresos públicos en Arabia Saudí, y el 69,5% de las exportaciones y el 42,7% de los ingresos públicos en Irán (véase

el Cuadro 2). Si bien hay que tener en cuenta que el sector petrolífero iraní se ha visto afectado por las sanciones estadounidenses desde la Revolución Islámica de 1979. En 1995, una orden ejecutiva del presidente de Estados Unidos impuso un embargo a la industria petrolífera iraní; ese mismo año, el Congreso estadounidense aprobó la *Iran-Libya Sanctions Act* (*ILSA*; 'ley de sanciones a Irán y Libia'), que prohibía toda inversión estadounidense o extranjera superior a 20 millones de dólares en la industria petrolífera iraní.<sup>1</sup> A pesar de lo cual, el gobierno iraní no experimentó demasiados problemas para vender su petróleo a Europa y a Asia. Aunque la *ILSA* pretendía limitar las inversiones extranjeras en el sector energético iraní, algunas compañías europeas (como Total y Ente Nazionale Idrocarburi, ENI) lograron invertir en el mismo, a pesar de las sanciones. Así que, finalmente, estas no consiguieron afectar seriamente al nivel de producción de petróleo iraní, aunque Irán perdiera algunos de los ingresos previsibles de no haberse dado esta oposición estadounidense al uso de los oleoductos iraníes para la exportación de petróleo extraído del Mar Caspio, así como a las inversiones en la explotación del petróleo azerí en 1995. En lo que respecta a su rival directo, las buenas relaciones estadounidenses con Aramco,<sup>2</sup> la empresa pública petrolífera saudí, constituyen un hecho innegable. Arabia Saudí, único país del mundo con capacidad real para incrementar significativamente su producción de petróleo, siempre ha desempeñado un papel clave en el mantenimiento de la estabilidad del mercado mundial de petróleo.

Cuadro 2. Parte del petróleo en las exportaciones e ingresos públicos de Irán y Arabia Saudí.

%	Exportaciones petroleras/ exportaciones totales	Ingresos petroleros/ Total de ingresos
Irán	69,5	42,7
Arabia Saudí	86,9	91,8

Fuente: Banco Central de Irán (CBI, por sus siglas en inglés); autoridades monetarias saudíes.

Pero, desde 2011, las sanciones estadounidenses al sistema financiero iraní y el embargo de la Unión Europea (UE) al petróleo iraní<sup>3</sup> han provocado un descenso de la producción iraní de petróleo de los 3,6 millones de barriles diarios (en 2010) a 2,6 millones (en septiembre de 2013). Teniendo en cuenta que Irán necesita alrededor de 1,5 millones de barriles para su consumo interno, esto sig-

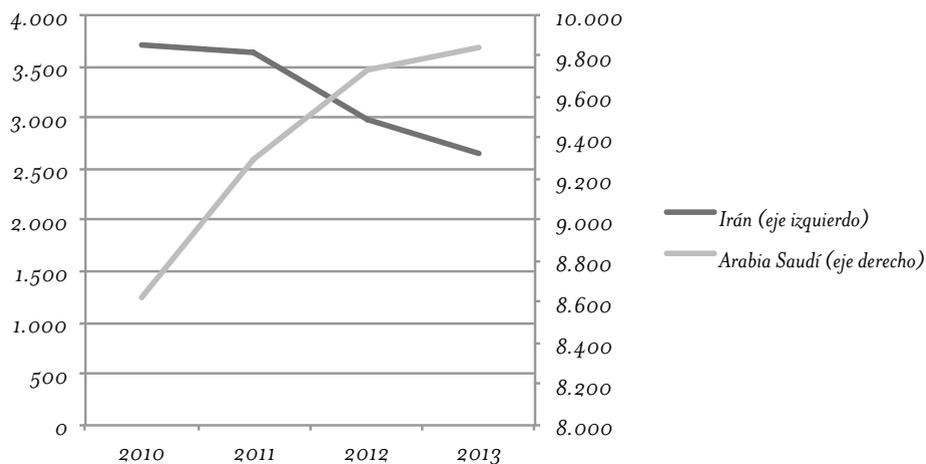
1 La *Iran-Libya Sanctions Act* se convirtió, en 2006, en las *Iran Sanctions*. Véase Kenneth Katzman (2007). *The Iran Sanctions Act (ISA)*. Washington D. C.: Congressional Research Service Report for Congress, 12 de octubre, <<http://www.fas.org/sgp/crs/row/RS20871.pdf>> [Consultado el 4 de diciembre de 2013].

2 Hasta 1980, varias empresas petrolíferas estadounidenses poseían participaciones en el capital de Aramco.

3 En julio de 2012, los países de la UE han dejado de comprar petróleo a Irán.

nifica que sus exportaciones han decrecido aproximadamente un 50%. En 2012, los principales clientes del petróleo iraní eran China y la India (50%), Corea del Sur y Japón (21%), y Grecia, Italia, España y Turquía (14%).<sup>4</sup> Esto ha provocado un enorme impacto macroeconómico en la economía de Irán, cuyo gobierno ha reconocido una brusca recesión en 2012, del 5,8% en términos de caída del PIB, cuando en 2011 este mismo indicador había experimentado un incremento del 3%. La escasez de divisas extranjeras ha conducido a una amplísima depreciación de la moneda iraní desde 2010, lo que ha ocasionado una aceleración de la inflación, que se ha catapultado del 12,4% en 2010 hasta el 41,6% en septiembre de 2013. Cabe destacar que Arabia Saudí ha desempeñado un papel fundamental en el éxito de estas sanciones, dado que ha incrementado gradualmente su nivel de producción desde 2011, con el fin de compensar el descenso del suministro de petróleo iraní (véase el Gráfico 1). Los principales destinos del petróleo saudí en 2012 fueron Asia (54%), Estados Unidos (15%) y Europa (15%). En 2012, ya era el segundo proveedor mundial de petróleo a Estados Unidos, tras Canadá.<sup>5</sup>

Gráfico 1. Producción petrolera iraní y saudí (miles de barriles/día).



Fuente: OPEP.

En los últimos años, en ambos países se ha producido, no obstante, una sensible aceleración de las exportaciones no petroleras (véase el Gráfico 3). En el caso de Arabia Saudí, este tipo de exportaciones parece haberse beneficiado de su

4 Véase U. S. Energy Information Administration, <http://www.eia.gov/> [Consultado el 13 de febrero de 2014].

5 *Ibidem*.

pertenencia a la Organización Mundial del Comercio (OMC) desde 2005. En el caso de Irán, esto se ha debido a un notable descenso de las exportaciones petroleras, lo que ha sido evidentemente un «efecto de las sanciones», que han obligado así al gobierno y al sector privado a buscar fuentes alternativas de obtención de divisas. Por otro lado, la competitividad de Irán ha mejorado gracias a la devaluación de su moneda desde 2010, de nuevo debido a las sanciones. El valor del dólar estadounidense frente al rial iraní se ha incrementado en el mercado negro de 10.000 riales a casi 36.000 riales a finales de 2012 (véase el Gráfico 2). Como hemos comentado, aunque ambos países han incrementado sus exportaciones no petroleras, Irán parece menos dependiente del petróleo en su comercio exterior; los productos no petroleros (agrícolas e industriales) representan una mayor parte del total de exportaciones en Irán que en Arabia Saudí en 2012 (véanse los Cuadros 2, 3 y 4).<sup>6</sup> El comercio exterior iraní ha reducido de hecho su dependencia de los ingresos del petróleo a un ritmo mayor que Arabia Saudí. La proporción entre exportaciones e importaciones no petroleras en Irán se ha elevado del 28,4% al 45% en 2012.<sup>7</sup> Durante este mismo periodo de tiempo, esta proporción en Arabia Saudí ha aumentado solo del 17,6% al 21,3%. Pero lo más interesante del asunto es que en Irán existe un verdadero consenso, tanto en el gobierno como en el sector privado, sobre la necesidad de mejorar la competitividad de las empresas privadas con el fin de incrementar este tipo de exportaciones. En esta línea, el nuevo gobierno de Rohani ha dejado bien clara su voluntad de promover el sector privado,<sup>8</sup> incrementando su peso económico y simplificando el entorno legal empresarial.<sup>9</sup>

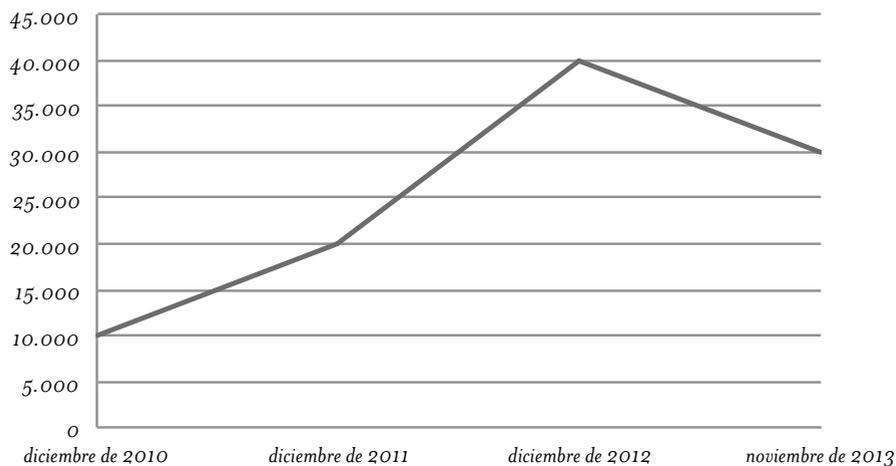
6 Estos datos sobre exportaciones no petroleras proceden de fuentes nacionales. El autor ha realizado algunas modificaciones para que los datos de Irán y Arabia Saudí resulten comparables. Existe, por lo tanto, cierto grado de incertidumbre sobre la fiabilidad estadística de estas fuentes y datos.

7 Esta proporción ha experimentado un incremento neto en 2012 debido al menor nivel de importaciones por culpa de las sanciones; aunque también refleja la capacidad de la economía iraní para reducir su dependencia del petróleo.

8 Véase «Willingness to Cooperate between the Economic Team of Rohani and the Private Sector», *Donya Eqtesad*, 3 de diciembre de 2013, <<http://www.donya-e-eqtesad.com/news/750954/>> [Consultado el 4 de diciembre de 2013].

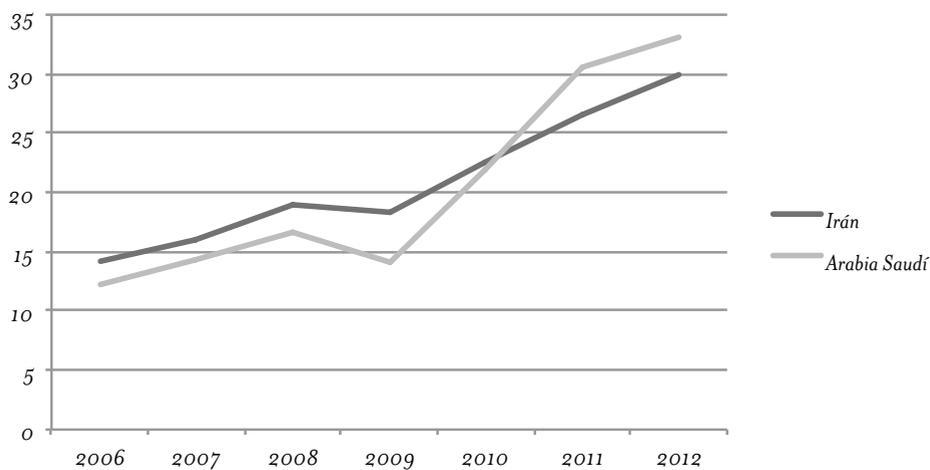
9 Véase «To Suppress Non-Obligatory Regulations, the Priority of Namatzadeh (Minister of Industry, Mines and Commerce)», *Eghtesadonline*, 25 de agosto de 2013, <<http://www.eghtesadonline.com/fa/content/24811/>> [Consultado el 4 de diciembre de 2013].

Gráfico 2. Tasa de cambio \$/rial en el mercado negro.



Fuente: Estimaciones del autor.

Gráfico 3. Exportaciones no petroleras de Irán y Arabia Saudí (en millones de millones de dólares).



Fuente: CBI y Agencia Monetaria de Arabia Saudí (SAMA, 'Saudi Arabia Monetary Authorities').

Cuadro 3. Composición de las exportaciones iraníes en 2012 (%).

Petróleo	69,5
Agricultura	5,9
Petroquímicos	10,0
Productos industriales	13,6
Total	100,0

Fuente: CBI.<sup>10</sup>

Cuadro 4. Composición de las exportaciones de Arabia Saudí en 2012 (%).

Petróleo	86,9
Agricultura	0,9
Petroquímicos	8,5
Manufacturas	0,9
Otros	2,7
Total	100,0

Fuente: Autoridades monetarias de Arabia Saudí.

La dependencia del petróleo de Irán también resulta menos aguda en lo referente a las cuentas públicas. En 2012, los ingresos por petróleo han supuesto en este país el 42,7% del total, frente al 91,8% en Arabia Saudí. Es cierto que las sanciones económicas han contribuido significativamente a un descenso de la importancia relativa de estos ingresos en el total de ingresos de Irán desde 2010 (que en dicho año suponía un 53% del total). Pero incluso remontándonos a 2010, el sistema fiscal iraní ya era menos dependiente de los ingresos del petróleo que Arabia Saudí. En cualquier caso, parece claro que el impacto de las sanciones ha convencido a las autoridades iraníes de la conveniencia de acelerar las reformas, desarrollando en este sentido su sistema fiscal. No obstante, a pesar de su menor dependencia del petróleo, cabe señalar que la gestión gubernamental de los ingre-

10 Patrick Clawson (2013). «Iran Beyond Oil?», *Policywatch* 2062, Washington D. C.: Washington Institute for Near East Policy, abril de 2013, <<http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/iran-beyond-oil>> [Consultado el 4 de diciembre de 2013].

Los del petróleo durante los últimos años no ha estado exenta de críticas. En 1999, el gobierno de Mohammad Khatami creó el Fondo de Estabilización del Petróleo (OSF, por sus siglas en inglés), cuyo objetivo consistía en invertir los ingresos derivados de este en el fomento del sector privado, además de funcionar como estabilizador de las fluctuaciones de dichos ingresos (solo una cantidad presupuestada de los mismos se encausa a la hacienda pública, junto al extra asignado al OSF). Pero bajo la presidencia de Mahmoud Ahmadinejad (2005-2013), los fondos del OSF fueron desviados para financiar gastos gubernamentales. Posteriormente, en 2011, el OSF fue sustituido por el Fondo de Desarrollo Nacional (NDF, por sus siglas en inglés), determinando el destino al mismo de un mínimo del 20% de los ingresos nacionales en concepto de exportación de petróleo y gas, de modo que es un fondo solo disponible para inversiones de capital a largo plazo (especialmente, inversiones estratégicas y en nuevas tecnologías). Así que el NDF no está diseñado para actuar como estabilizador de las fluctuaciones de los ingresos del petróleo, como hacía el OSF, sino que se limita a ser un fondo de inversiones. Además, debido al agudo descenso de dichos ingresos en 2012, al final este fondo ha sido usado principalmente para financiar gastos públicos. En octubre de 2013, el total de sus activos apenas alcanzó los 18.100 millones de dólares, 14.000 millones menos que la cifra anteriormente estimada de 32.000 millones, según declaraciones de su propio Consejo de Administración.<sup>11</sup> Es de esperar que el nuevo gobierno mejore la transparencia de este fondo y lo utilice efectivamente para financiar al sector privado.<sup>12</sup>

En Arabia Saudí se han ido estableciendo varios fondos soberanos de inversión; el mayor de ellos, SAMA Foreign Holdings, es el encargado de gestionar los excedentes del petróleo (cuando los ingresos del mismo resultan superiores a lo presupuestado). SAMA, que actúa también como banco central del país, gestiona actualmente unos fondos que ascienden a un total de activos de 675.900 millones de dólares, los segundos más elevados del mundo.<sup>13</sup> Su estrategia nunca ha cambiado, a pesar de las variaciones en los precios del petróleo y de los recortes presupuestarios del Estado saudí. Siempre ha actuado como un fondo de estabilización con una estrategia de mantenimiento del valor inicial de los activos, mediante inversiones seguras en los mercados financieros.<sup>14</sup> En 2008, SAMA mantuvo hasta el 85% de sus activos invertidos en títulos de renta fija en dólares estadounidenses. A pesar de la crisis de los créditos *subprime*, este fondo no ha modificado su estrategia inversora.<sup>15</sup> La importancia de sus activos y el hecho de que la mayor parte de su cartera de valores esté invertida en los mercados financieros estadounidenses delatan claramente el carácter de «poder blando» que Arabia Saudí pretende ejercer

11 Véase «National Development Fund's Assets \$14 Billion Less than Thought», *Tehran Times*, 26 de octubre de 2013.

12 Véase Bijan Khajepour (2013). «Development Fund to Fill New Role Hopes Iran's Private Sector», *Al-Monitor*, 3 de octubre de 2013, <<http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/10/hope-for-iran-private-sector-national-development-fund.html#>> [Consultado el 4 de diciembre de 2013].

13 Sovereign Wealth Fund Institute, <http://www.swfinstitute.org/swfs/sama-foreign-holdings/> [Consultado el 4 de diciembre de 2013].

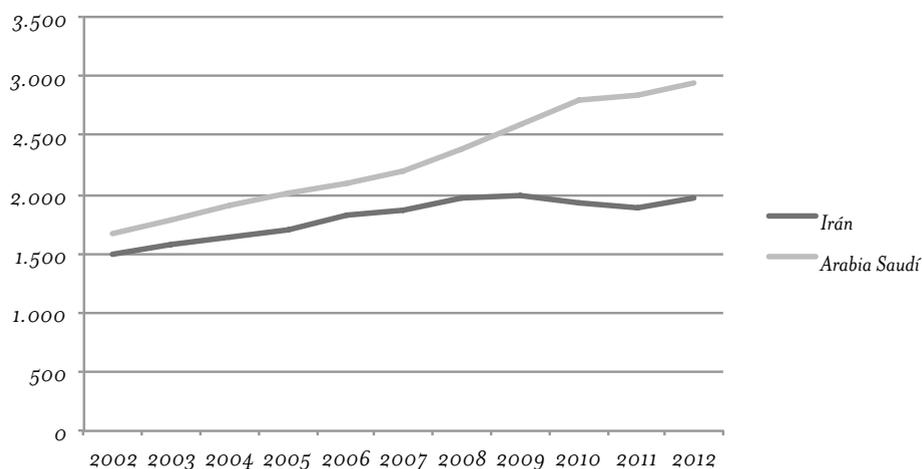
14 Sara Bazoobandi (2013). *The Political Economy of the Gulf Sovereign Wealth Funds: A Case Study of Iran, Kuwait, Saudi Arabia and the United Arab Emirates*. Oxon: Routledge, p. 66.

15 *Ibidem*, p. 66.

a escala global, aventajando en este sentido a Irán, donde los activos del fondo soberano de inversión casi nunca son invertidos fuera del país.

Tanto Irán como Arabia Saudí son también muy dependientes del petróleo como fuente interna de energía. Debido al fuerte crecimiento demográfico y al bajo precio de la energía, el consumo interno de petróleo ha aumentado en ambos países, lo que constituye una cuestión estratégica, pues conlleva una reducción de la cantidad de petróleo exportable (véase el Gráfico 3). En 2010, el gobierno de Mahmoud Ahmadinejad lanzó un ambicioso plan para reducir los subsidios energéticos en Irán que se basaba en una inteligente estrategia de compensación de los crecientes precios energéticos mediante transferencias financieras a la población. Pero dicho plan ha recibido duras críticas debido a sus efectos inflacionistas y a su falta de ayuda a las empresas (que han tenido que soportar el incremento de los precios energéticos). A pesar de todos estos defectos, el plan ha sido implementado y ha posibilitado una reducción del consumo de petróleo en Irán entre 2010 y 2011.<sup>16</sup> Se trata de la primera vez que un gobierno se atreve a reducir los subsidios energéticos en Irán. Arabia Saudí aún no ha llevado a cabo semejante reforma y, aunque su potencial de exportación petrolera sigue siendo enorme, las tendencias actuales de consumo energético podrían derivar, a largo plazo, hacia una importante reducción de sus exportaciones petroleras (véase el Gráfico 4).

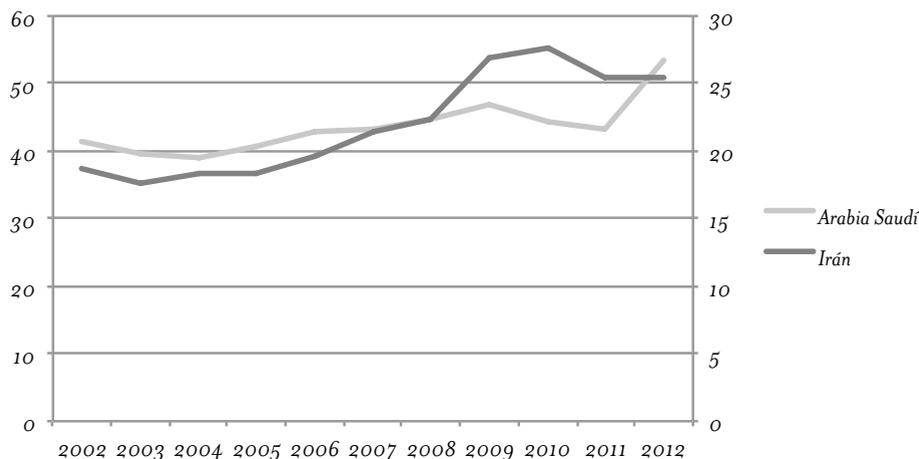
Gráfico 4. Consumo de petróleo de Irán y Arabia Saudí (miles de barriles/día).



Fuente: BP, p. l. c.

16 Thierry Coville (2012). La Suppression des subventions en Iran: une révolution économique?, en A. Djamshid (ed.). *La Rente en République islamique d'Iran*. Paris: L'Harmattan, pp. 75-88.

Gráfico 5. Consumo de petróleo de Irán y Arabia Saudí (porcentaje de la producción).<sup>17</sup>



Fuente: BP, p. l. c.

El reciente tratado nuclear iniciado en Ginebra entre Irán y el 5+1 (los cinco miembros del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas más Alemania) puede, evidentemente, cambiar el entorno de la competición energética en el sector petrolero. Si en un plazo de seis meses o un año se produce un acuerdo final, es de esperar un incremento de la producción de petróleo iraní. En tal caso, el impacto macroeconómico en la economía iraní debería de ser positivo, en términos de mayor crecimiento y menor inflación. Pero el impacto en el precio del petróleo va a depender, entre otros factores, de la estrategia de Arabia Saudí: si decide reducir su producción, esto mantendría los precios del petróleo en el nivel actual. Entre otras consecuencias, podría producirse también un incremento de las inversiones directas extranjeras en el sector del petróleo iraní (incluso procedentes de Estados Unidos).<sup>18</sup> También resultará interesante comprobar si el reciente giro iraní hacia el desarrollo de industrias no petrolíferas se mantendrá tras esta recuperación de sus ingresos del petróleo.

### **Gas natural**

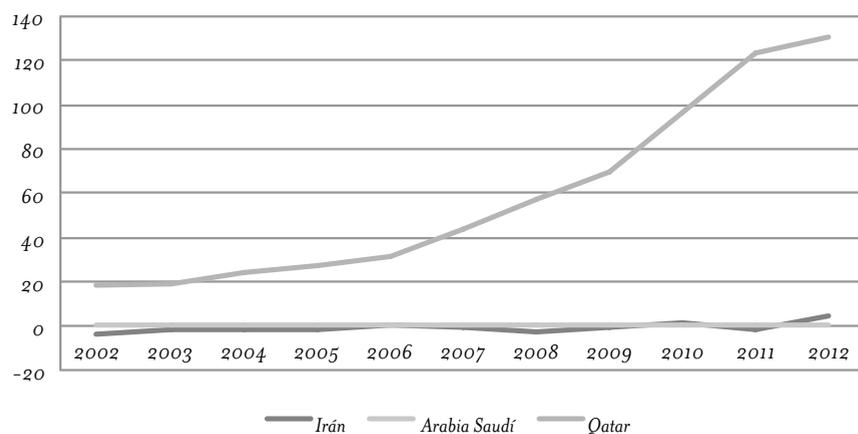
También en el ámbito del gas natural Irán y Arabia Saudí están en directa competencia, pues poseen respectivamente la primera y la quinta mayor reserva mun-

17 El incremento del consumo de petróleo de Irán (en proporción a su producción de petróleo) en 2012 se debe en realidad a la reducción de la producción debido a las sanciones.

18 Uno de los interrogantes a este respecto es el calendario de abolición de las sanciones, lo que no resulta fácil de determinar, habida cuenta del complejo aparato legal que caracteriza a estas normas sancionadoras. Véase International Crisis Group (2013). *The Spider Web: The Making and Unmaking of Iran Sanctions, Middle East Report*, Bruselas: International Crisis Group, 138, febrero de 2013.

dial de este recurso. Pero el entorno de este sector se ha visto totalmente transformado por la entrada de un nuevo actor, Qatar, que posee la tercera mayor reserva mundial de gas natural. De los tres países, Qatar ha sido el que ha impulsado con mayor éxito sus exportaciones (véase el Gráfico 6), lo que se ha debido a una política activa de desarrollo del sector del gas natural mediante la atracción de inversiones extranjeras para el incremento de la producción y de las exportaciones (facilitado por un bajo consumo nacional y una población reducida). Irán y Arabia Saudí, en cambio, no han sido capaces de desarrollar su producción de gas natural al mismo ritmo. En Irán, esta se ha visto obstaculizada por un clima de pobres inversiones y por las sanciones. En Arabia Saudí, el sector del gas natural tan solo está empezando a abrirse gradualmente a los inversores extranjeros. Y en ambos países, la prioridad ha consistido en destinar la producción de gas natural al consumo interno. La estrategia qatarí basada en el desarrollo de las exportaciones de gas natural ha conducido a un enorme incremento del nivel de vida en este país. Con un Producto Nacional Bruto per cápita de 76.010 dólares estadounidenses en 2011,<sup>19</sup> Qatar es uno de los países más ricos del mundo. Para ello, ha creado un fondo soberano de inversión, la Autoridad de Inversiones Qataríes, que en noviembre de 2013 gestionaba unos activos de 115.000 millones de dólares.<sup>20</sup> La Autoridad de inversiones qataríes constituye así el 11.º mayor fondo soberano de inversión del mundo. La importancia de las inversiones realizadas por este fondo en diferentes industrias claves de Europa occidental y Estados Unidos demuestra igualmente la emergencia de Qatar como un nuevo «poder blando» mundial. Se trata aquí también de un ámbito donde Irán se halla en desventaja con respecto a sus vecinos árabes.

Gráfico 6. Exportaciones de gas natural de Irán, Qatar y Arabia Saudí (en miles de millones de metros cúbicos).



Fuente: BP, p. l. c.

19 The World Bank, <http://data.worldbank.org/country/qatar> [Consultado el 13 de febrero de 2014].

20 Véase Sovereign Wealth Fund Institute, <http://www.swfinstitute.org/swfs/sama-foreign-holdings/> [Consultado el 13 de febrero de 2014].

De nuevo, el reciente tratado nuclear transitorio acordado entre Irán y el 5+1 puede tener un importante impacto en el desarrollo del sector de gas natural iraní. El gobierno de este país necesita inversiones extranjeras para explotar los yacimientos de gas natural, especialmente el de Pars del Sur (cuya propiedad es compartida entre Irán y Qatar y que supone el mayor yacimiento de gas natural del mundo). Además, el nuevo gobierno iraní ya ha subrayado su disposición a desarrollar las exportaciones de este recurso energético. Las inversiones extranjeras directas (IED) y las inversiones tecnológicas (para desarrollar gas natural licuado) en este sector conducirían a un incremento de las exportaciones de gas natural iraní, siendo el mercado europeo uno de sus mayores clientes potenciales, pues la UE necesita diversificar a sus proveedores, para reducir su excesiva dependencia de Rusia. Otro proyecto que podría reanudarse, si acabaran desapareciendo todas las sanciones, es el Gasoducto de la Paz, que exportaría gas natural iraní a Pakistán y la India.

A largo plazo, el continuo incremento de la producción de petróleo y gas natural estadounidenses, gracias a su extracción de esquisto, podría derivar a una reducción de las importaciones energéticas de Estados Unidos de los países de la OPEP. Esto significaría una mengua de la importancia geopolítica de Irán y Arabia Saudí, como grandes productores de energía, lo que supone otra buena razón para que dichos países se esfuercen en diversificar sus economías más allá de los hidrocarburos. En este sentido, parece que Irán, principalmente debido a circunstancias externas desfavorables (las sanciones), está siendo capaz de desarrollar una economía más diversificada.

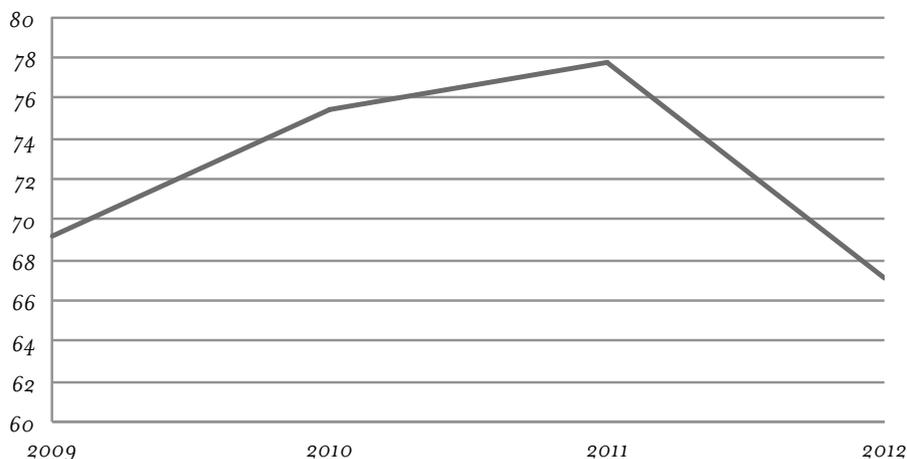
### **Integración en la economía global**

Desde 2005, Arabia Saudí es miembro de la OMC. Por otro lado, el Consejo de Cooperación del Golfo, del que también es miembro, ha iniciado en 2003 una unión aduanera. Irán, en cambio, no es miembro de la OMC ni forma parte de ningún acuerdo comercial regional. Aunque es cierto que Estados Unidos ha bloqueado el acceso de Irán a la OMC por cuestiones políticas, incluso sin tan poderosa oposición, no está claro que este país cumpliera con las condiciones para convertirse en miembro de esta organización, debido a la magnitud tanto de sus tasas a las importaciones como de sus subsidios a la economía nacional. Existe además una oposición política dentro de Irán a integrarse en la OMC. Todo esto significa que Arabia Saudí se halla mucho más integrado en la economía global que Irán. Según la OMC, el comercio exterior representa el 81,3% del PIB saudí (2010-2012), en contraste con el 51,3% que representa en Irán (2009-2011). El mercado saudí es menos proteccionista que el iraní; las tasas a las importaciones del primero suponían el 5,1% en 2012, frente al 26,6% establecido en Irán.<sup>21</sup> Por otro lado, las últimas sanciones han obstaculizado aún más la integración de Irán

21 En el caso de Irán, este dato es de 2011, pero podemos suponer que no ha cambiado en 2012.

en la economía mundial.<sup>22</sup> La depreciación de la moneda iraní, así como el rechazo de numerosos bancos a trabajar con Irán (debido al temor a quedar expuestos a las sanciones estadounidenses), han conducido a una reducción de sus importaciones (véase el Gráfico 7).

Gráfico 7. Importaciones iraníes de productos (en miles de millones de dólares).



Fuente: CBI.

Por otro lado, Arabia Saudí ha sido capaz de atraer mayores IED que Irán. En 2012, los flujos de entrada de IED en Arabia Saudí alcanzaron los 12.200 millones de dólares estadounidenses, lo que representa el 10,1% de la formación bruta de capital fijo. En Irán, ese mismo año, la entrada de IED supuso 4.900 millones de dólares, lo que equivale solo a un 3,4% de la formación bruta de capital. Los pésimos resultados de Irán en la atracción de IED son ciertamente resultado de la larga lista de sanciones estadounidenses, pues estas han tenido precisamente como objetivo evitar las inversiones extranjeras en su sector energético. Algunas sanciones más recientes se han centrado en las entidades financieras que colaboran con Irán, e incluso en las compañías automovilísticas presentes en este país, lo que también ha reducido su atractivo para las inversiones extranjeras. Pero sanciones aparte, cabe también señalar el escaso atractivo propio del entorno comercial iraní. Aunque es un país con varias ventajas que podrían interesar a los capitales extranjeros, como su numerosa población, una clase media con alto grado de formación y elevado nivel de consumo, enormes recursos minerales y una ubicación geográfica estratégica (entre Europa y Asia, entre el Golfo Pérsico

22 Para consultar una presentación de las sanciones estadounidenses contra Irán, véase Kenneth Katzman (2013). *Iran Sanctions*. Washington D. C.: Congressional Research Service Report for Congress, 26 de julio, <<http://fpc.state.gov/documents/organization/212999.pdf>> [Consultado el 4 de diciembre de 2013].

y Asia Central), resulta obvio que, aún con todo, el entorno comercial es poco atractivo para inversores nacionales y extranjeros. Este país ocupa, por ejemplo, el puesto 152.º (de 189 países) en el informe de 2013 del Banco Mundial *Doing Business*, que clasifica a los países de acuerdo con las facilidades que ofrecen para hacer negocios.<sup>23</sup> En comparación, Arabia Saudí aparece en el puesto 26.º de este mismo informe. Las condiciones comerciales en Irán resultan especialmente pésimas en todo lo referente a los permisos de construcción y al alta en el sistema eléctrico. Existen de hecho numerosos informes y estudios sobre el escaso atractivo del entorno comercial iraní, debido a la excesiva proliferación de leyes y normativas.<sup>24</sup> Se trata además de un entorno que se caracteriza por un elevadísimo nivel de corrupción: según Transparencia Internacional, Irán ocupa el puesto 133.º (de 176 países) en el índice de percepción de corrupción, mientras que Arabia Saudí se ubica en el puesto 66.º.

Por otro lado, cabe sin embargo destacar que la integración de Arabia Saudí en la economía global se basa principalmente en su industria energética. Como ya se ha comentado anteriormente, la proporción de las exportaciones no petroleras en el total de exportaciones es bastante superior en Irán (30,5%) que en Arabia Saudí (13,1%), por lo que se concluye que este primero cuenta con una base industrial más diversificada. Tanto el sector privado iraní como el gobierno se han visto obligados, por las sanciones, a reorientarse hacia exportaciones no petroleras,<sup>25</sup> y parece que con bastante éxito, gracias a la competitividad de sus precios y a un entorno político y cultural favorable en los mercados vecinos. Durante la primera mitad de 2013, los principales clientes de las exportaciones iraníes no petroleras han sido China, Iraq, Emiratos Árabes Unidos, Afganistán y la India, incrementándose también significativamente su presencia en los mercados de Asia Central. Parece pues obvio que existe un significativo potencial de crecimiento para las exportaciones iraníes no petroleras en toda la región. Y el entorno comercial iraní puede hacerse un poco más atractivo en los próximos meses, pues la progresiva anulación de las sanciones puede conducir a algunas empresas a volver a pensar en este país como destino de sus inversiones. El gobierno de Rohani ha realizado también algunas declaraciones sobre su deseo de mejorar el entorno empresarial y de incrementar el peso del sector privado.<sup>26</sup> Resulta interesante señalar que tanto Irán como Arabia Saudí comparten el objetivo de reducir el tamaño de sus sectores públicos, lo que, en caso de llevarse efectivamente a cabo, tendría profundas implicaciones políticas en unos tejidos empresariales fuertemente anclados en la rentabilización de sus contactos gubernamentales, lo que ha conducido en ambos países a una estrecha interrelación entre las estructuras económicas y políticas.

23 Véase Banco Mundial, <<http://www.doingbusiness.org/rankings>> [Consultado el 4 de diciembre de 2013].

24 Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) (2003). *Strategy Document to Enhance the Contribution of an Efficient and Competitive Small and Medium-Sized Enterprise Sector to Industrial and Economic Development in the Islamic Republic of Iran*. Viena: ONUDI, febrero de 2003.

25 Patrick Clawson (2013). «Iran Beyond Oil?», *Op. Cit.*

26 Véase «To Suppress Non-Obligatory Regulations, the Priority of Namatzadeh (Minister of Industry, Mines and Commerce)», *Op. Cit.*

### Retos de la economía política

En economías del petróleo como Irán y Arabia Saudí, existen complejas relaciones entre la estructura económica y la estructura sociopolítica. Históricamente, los economistas han tendido a concebir a las economías del petróleo según la teoría del «Estado rentista», al que los ingresos del petróleo bastan para cubrir sus necesidades, por lo que no desarrolla un verdadero sistema fiscal. Esto reduce la transparencia democrática de dichos Estados, pues al no depender de las aportaciones impositivas de sus poblaciones, tampoco se ven obligados a negociar con las mismas.<sup>27</sup> Pero hoy en día no resulta realista concebir a Irán ni a Arabia Saudí como Estados totalmente aislados de sus sociedades, en lo que respecta a la definición y aplicación de las políticas económicas, pues las investigaciones recientes suelen subrayar las complejas relaciones que se dan en ambos países entre el aparato estatal y los diversos grupos socioeconómicos.<sup>28</sup> Existe de hecho un pacto social ocioso entre estos Estados y sus poblaciones, según el cual los primeros se comprometerían oficialmente a promover y defender ciertos valores colectivos (adhesión al islam, nacionalismo, justicia social, etc.), como base de su legitimidad social. Pero, aparte de esto, existen también ayudas financieras informales a ciertos grupos socioeconómicos cuyo apoyo resulta importante para el Estado. En Irán, algunos grupos como las *bonyad* (fundaciones caritativas), los *bazaris* (grandes comerciantes especializados en importaciones) o los *pasdaran* (guardianes de la revolución islámica), se han beneficiado de importantes transferencias financieras, a través de exoneraciones fiscales, créditos bancarios subvencionados, acceso a divisas extranjeras con tasas de cambio subvencionadas, etc. En Arabia Saudí, los miembros de la familia real y los miembros de las altas esferas políticas también se han beneficiado ampliamente de transferencias financieras estatales.

Pero en la actualidad, las tendencias modernizadoras que atraviesan a las sociedades iraní y saudí están poniendo en cuestión este pacto social. Por otro lado, los cambiantes patrones demográficos están potenciando el alcance de la transformación social. En Irán, la tasa de maternidad ha descendido drásticamente de una media de 6,5 hijos por mujer, entre 1980 y 1985, a solo 2 entre 2005-2010; en Arabia Saudí se ha pasado de 6,2 a 3.<sup>29</sup> Esta transformación, que puede explicarse en base a mayores niveles educativos, refleja un total cambio de valores, de la *Weltanschauung* ('visión del mundo'), en ambos países.<sup>30</sup> Esto está conduciendo a que el tradicional régimen de clientelismo ya no sea aceptado por ca-

27 Hussein Mahdavy (1970). The Patterns and Problems of Economic Development in Rentier State: The Case of Iran, en M. A. Cook (ed.). *Studies in the Economic History of the Middle East: From the Rise of Islam to the Present Day*. Londres [s. a.]: Oxford University Press, pp. 428-467.

28 Con respecto a Irán, véase Thierry Coville (2002). *L'Économie de l'Iran islamique: entre ordre et désordres*. París: L'Harmattan; con respecto a Arabia Saudí, véase Steffen Hertog (2011). *Princes, Brokers and Bureaucrats: Oil and the State in Saudi Arabia*. Nueva York: Cornell University Press.

29 United Nations Development Report, <http://hdr.undp.org/en> [Consultado el 13 de febrero de 2014].

30 Para consultar un análisis de la transformación de los comportamientos demográficos en Irán tras la Revolución Islámica, véase Marie Ladier-Fouladi (2003). *Population et politique en Iran: de la monarchie à la République islamique*. París: Institut National d'Études Démographiques; para consultar una investigación sobre los cambios sociales en Irán tras la Revolución Islámica, véase Thierry Coville (2007). *Iran, la révolution invisible*. París: La Découverte.

pas cada vez más amplias de la sociedad. En Irán, los análisis sociológicos revelan que existe una creciente demanda de cambio de una sociedad basada en relaciones a una sociedad basada en normas.<sup>31</sup> Además, algunos grupos específicos están rechazando todo el pacto social, como los jóvenes de ambos países. Durante el primer trimestre de 2013, la tasa de desempleo en Irán ha alcanzado oficialmente el 12,4%,<sup>32</sup> lo que sin embargo tampoco nos aporta una medida real del problema del paro en este país (pues alguien que trabaje una hora semanal ya no es considerado desempleado).

Es más, el paro está afectando principalmente a los jóvenes ya que, debido a las tendencias demográficas, cada año por lo menos 600.000 jóvenes intentan incorporarse al mercado laboral. En Arabia Saudí, la falta de formación de los jóvenes saudíes ha conducido a una tasa de desempleo del 30% en la franja entre los 15 y los 29 años, a finales de 2012.<sup>33</sup> Para generar más empleos, es necesario rediseñar el pacto social, pasando de la lógica de redistribución de la riqueza hacia una lógica de creación de riqueza. La política tradicional de generar empleos mediante el incremento del peso del sector público debería cambiar a una política de promoción del desarrollo del sector privado. Ambos países, de hecho, están poniendo en marcha estos cambios,<sup>34</sup> pero para avanzar en las reformas, se requerirían profundas transformaciones del «viejo pacto social» anteriormente descrito.

Hay de hecho ciertos grupos sociales que se sienten discriminados por dicho pacto social. Algunas provincias iraníes donde los sunníes son mayoría, como Sistán y Baluchistán, Azerbaiyán Occidental y Kurdistán, van a la zaga en términos de la tasa de alfabetización (véase el Cuadro 5), lo que puede deberse a las escasas inversiones públicas en las mismas.<sup>35</sup> Las minorías étnicas y religiosas en Irán (que no forman parte de la mayoría persa y chií) no están beneficiándose de forma igualitaria del sistema económico nacional, pues habitan las provincias menos industrializadas: los baluchis sunníes en Sistán y Baluchistán, los kurdos sunníes en Azerbaiyán Occidental, Lorestán y Kurdistán, los árabes en Juzestán, etc. (véase el Cuadro 6). A pesar de lo cual, cabe también señalar que incluso las provincias más desatendidas en términos de desarrollo económico también están viéndose afectadas por las tendencias modernizadoras. En 2010, en Sistán y Baluchistán más de la mitad de los estudiantes universitarios eran mujeres (véase el Cuadro 7).

31 Fariba Adelhah (2000). *Being Modern in Iran*. Nueva York: Columbia University Press.

32 De nuevo, las sanciones suponen uno de los factores que explican el creciente número de desempleados en Irán, pero no es el único; de hecho, el patrón redistributivo del sistema económico iraní constituye la principal causa de dicho desempleo. Véase Thierry Coville (2012). *La Suppression des subventions en Iran: une révolution économique?*, en A. Djamshid (ed.). *La Rente en République islamique d'Iran*. *Op. Cit.*

33 Fondo Monetario Internacional (2013). *Saudi Arabia: Selected Issues*. Washington D. C.: IMF Country Report 13/203, julio de 2013.

34 Con respecto a Arabia Saudí, véase Steffen Hertog (2011). *Princes, Brokers and Bureaucrats: Oil and the State in Saudi Arabia*. *Op. Cit.*; en cuanto a Irán, las privatizaciones forman parte del programa económico del gobierno de Hasan Rohani. Véase «Willingness to Cooperate between the Economic Team of Rohani and the Private Sector», *Op. Cit.*

35 Véase Thierry Coville (2009). «Les Inégalités fragilisent la République islamique», *Alternatives Internationales*, 43 (6).

En Arabia Saudí, la marginación económica de la provincia oriental, habitada por la minoría chií y donde se localizan los principales yacimientos petrolíferos, ha desembocado incluso en amplias protestas durante el periodo 2010-2013.<sup>36</sup>

Cuadro 5. Tasas de alfabetización en las provincias iraníes en 2006.

Teherán	91,3
Semnán	88,7
Yazd	88,1
Isfahán	87,5
Fars	86,6
Bushehr	86,4
Jorasán Razaví	86,2
Qom	86,2
Qazvin	85,7
Mazandarán	85
<b>Total</b>	<b>84,6</b>
Markazi	83,9
Juzestán	83,6
Guilán	83,1
Kermán	82,8
Hamadán	82,6
Chahar Mahal y Bajtiari	82,5
Hormozgán	82,4
Kermanshah	82,2
Golestán	82,1
Ilam	82,1

36 Frederic Wherey (2013). *The Forgotten Uprising in Eastern Saudi Arabia*. Washington D. C.: Carnegie Endowment for International Peace, junio de 2013. <[http://carnegieendowment.org/files/eastern\\_saudi\\_uprising.pdf](http://carnegieendowment.org/files/eastern_saudi_uprising.pdf)> [Consultado el 4 de diciembre de 2013].

Copetencia económica por la supremacía regional irán versus Arabia Saudí (y Qatar)

Kohkiluyeh y Buyer Ahmad	81,7
Zanyán	81,7
Azerbaiyán Oriental	81,6
Lorestán	81,1
Jorasán del Sur	81,1
Ardabil	80
Jorasán del Norte	79,1
Azerbaiyán Occidental	77,8
Kurdistán	77,4
Sistán y Baluchistán	68

Fuente: Centro Estadístico de Irán.

Cuadro 6. Número de fábricas con 10 o más trabajadores/1.000 habitantes en Irán, 2009.

Semnán	1,57
Qazvin	0,63
Markazi	0,47
Qom	0,44
Isfahán	0,42
Yazd	0,41
Teherán	0,28
Chahar Mahal y Bajtiarí	0,26
Mazandarán	0,24
Ardabil	0,23
Azerbaiyán Occidental	0,22
Guilán	0,21
Hamadán	0,21

Jorasán del Sur	0,20
Jorasán Razaví	0,20
Zanyán	0,20
Golestán	0,16
Fars	0,16
Kermanshah	0,14
Hormozgán	0,12
Azerbaiyán Occidental	0,12
Bushehr	0,12
Ilam	0,11
Juzestán	0,10
Jorasán del Norte	0,10
Kurdistán	0,09
Kohkiluyeh y Buyer Ahmad	0,07
Lorestán	0,06
Kermán	0,06
Sistán y Baluchistán	0,04

Fuente: Centro Estadístico de Irán.

Cuadro 7. Porcentaje de mujeres entre los estudiantes en las provincias de Irán en 2010.

	% de mujeres
Juzestán	63,6
Lorestán	61,2
Chahar Mahal y Bajtiarí	60,7
Fars	59,8
Ilam	59,4

## Copetencia económica por la supremacía regional irán versus Arabia Saudí (y Qatar)

Hormozgán	59,1
Isfahán	57,7
Kermanshah	57,6
Hamadán	57,6
Jorasán del Norte	57,3
Kermán	57,2
Bushehr	56,9
Qazvin	56,9
Jorasán del Sur	56,6
Jorasán Razaví	56,0
<b>Total del país</b>	<b>55,9</b>
Guilán	55,7
Zanyán	55,7
Kohkiluyeh y Buyer Ahmad	55,5
Teherán	55,4
Ardabil	55,4
Markazi	55,1
Golestán	54,8
Kurdistán	54,4
Semnán	53,4
Yazd	53,3
Azerbaiyán Oriental	52,3
Mazandarán	51,7
Azerbaiyán Occidental	51,4
Sistán y Baluchistán	50,4
Qom	48,9

Fuente: Centro Estadístico de Irán.

El «viejo pacto social» es hoy en día ampliamente criticado en ambas sociedades, debido a las tendencias modernizadoras y a la discriminación e ineficiencia económica resultantes. Pero estas tendencias modernizadoras parecen más pronunciadas en la sociedad iraní que en la saudí (a tenor de las cifras demográficas), donde la relativa «flexibilidad» del sistema político de Irán podría hacer pensar que las posibilidades de un cambio pacífico son mayores en este país.

En conclusión, es evidente que existe una auténtica competencia económica entre Irán y Arabia Saudí. La economía saudí posee un lugar privilegiado en el mercado de petróleo mundial, pues es el único exportador capaz de incrementar significativamente su producción si es necesario. Este hecho lo ha llevado a una alianza estratégica con Estados Unidos, al encargarse de aumentar a partir de 2011 su producción de petróleo para compensar la reducción de la misma en Irán. Arabia Saudí ha desempeñado pues un papel clave en el éxito de las sanciones que recientemente han estrangulado la economía iraní. Además, Arabia Saudí ha estado utilizando su fondo soberano de inversión de manera estratégica para consolidar sus relaciones geopolíticas con Estados Unidos. Por otro lado, también se está produciendo una competencia económica entre Irán y Qatar, siendo este último país más exitoso que el primero en el desarrollo de su producción y exportación de gas natural. Esto ha permitido el éxito económico de Qatar y su emergencia como «poder blando», mediante la utilización estratégica de su fondo soberano de inversión. Pero, en cambio, la economía iraní ha demostrado una mayor resiliencia, siendo capaz de desarrollar, bajo la presión de las sanciones, sus sectores no petroleros a un ritmo muy superior al de Arabia Saudí. Es más, la modernización de la sociedad iraní constituye un verdadero activo que puede conducir a cambios hacia un sistema económico privatizado más eficiente. Y por último, pero no menos importante, la posibilidad de una nueva alianza geopolítica entre Irán y Estados Unidos podría tener implicaciones económicas de largo alcance que podrían beneficiar a Irán en su búsqueda de la supremacía regional.

---

#### BIOGRAFÍA DEL AUTOR

Thierry Coville es investigador en el Instituto de Relaciones Internacionales y Estratégicas (IRIS, por sus siglas en francés) y profesor de ciencias económicas en Novancia, escuela empresarial vinculada a la Cámara de Comercio de París. Ha sido anteriormente investigador en el Instituto de Investigaciones francés en Irán, desde 1991 hasta 1994, así como investigador asociado del Departamento de Irán del Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNRS, por sus siglas en francés), desde 1991 hasta 2006. Ha trabajado también como editor jefe de la revista de la Cámara de Comercio de París, especializada en relaciones internacionales. En cuanto a sus publicaciones, tiene en su haber numerosos artículos y libros sobre Irán, entre los que destacan *L'Économie de l'Iran islamique: entre ordre et désordres*, L'Harmattan (2002); *Perspectives*

*Iran, Nord Sud Export (2002); L'Iran: la révolution invisible, La Découverte (2007).* También ha prestado numerosos servicios de asesoría a empresas interesadas en los mercados de Oriente Medio.

## RESUMEN

La competencia por la supremacía regional entre Irán y Arabia Saudí tiene una fuerte dimensión económica. Arabia Saudí ha sido capaz de incrementar su producción de petróleo desde 2011 para compensar la caída de la producción de Irán, desempeñando así un papel clave en las sanciones que han estrangulado recientemente la economía iraní. Se está produciendo igualmente una competencia económica entre Irán y Qatar, siendo este último mucho más exitoso que el primero en el desarrollo de sus exportaciones de gas natural. Pero, por otro lado, Irán ha tenido mayor éxito que Arabia Saudí en la diversificación de su economía; bajo la presión de las sanciones, ha sido capaz de desarrollar sus exportaciones no petroleras. Es más, la modernización de la sociedad iraní puede conducir a cambios importantes hacia un sistema económico privatizado y más eficiente en Irán. Por último, pero no menos importante, la posibilidad de una nueva alianza geopolítica entre Irán y Estados Unidos podría beneficiar a la economía iraní.

## PALABRAS CLAVE

Petróleo, gas natural, exportaciones no petroleras.

## ABSTRACT

The competition for regional supremacy between Iran and Saudi Arabia has an economic dimension. Saudi Arabia has been able to increase its oil production since 2011 to compensate for the lower level of Iranian oil production. Saudi Arabia was very influential in the success of the sanctions that recently crippled the Iranian economy. There is also an economic competition between Iran and Qatar. Qatar was much more successful than Iran in developing its natural gas exports. On the other hand, Iran has been more successful than Saudi Arabia in diversifying its economy. Iran, under pressure due to the sanctions, has been able to develop its non-oil export. Moreover, the modernization of the Iranian society could lead to changes towards a more efficient and privatized economic system in Iran. Last but not least, the possibility of a new geopolitical alliance between Iran and the United States could benefit the Iranian economy.

**KEYWORDS**

Oil, natural gas, non-oil exports.

**الملخص**

يأخذ التنافس بين إيران و المملكة العربية السعودية من أجل التفوق الإقليمي بعدا إقتصاديا قويا؛ إذ إستطاعت هذه الأخيرة الزيادة من إنتاجها للنفط سنة 2011 لتعويض الإنخفاض في الإنتاج الإيراني، لتلعب بذلك دورا حاسما في العقوبات التي شددت الخناق في الآونة الأخيرة على الإقتصاد الإيراني. و يحدث كذلك تنافس إقتصادي بين إيران و قطر التي تعرف نجاحا أكبر من الأولى في مجال تطوير صادرات الغاز الطبيعي؛ لكن، من جهة أخرى، فإن إيران قد أحرزت نجاحا أكبر من المملكة العربية السعودية في تنويع إقتصادها، لأنها إستطاعت تطوير صادراتها الغير النفطية تحت ضغط العقوبات. أكثر من ذلك يمكن للتحديث الذي يميز المجتمع الإيراني أن يقود إلى تحولات مهمة نحو نظام إقتصادي مخصص و أكثر نجاعة في البلاد. أخيرا و ليس آخرا، يمكن للتحالف الجيوسياسي ما بين إيران و الولايات المتحدة الأمريكية أن يكون مفيدا للإقتصاد الإيراني.

**الكلمات المفتاحية**

النفط، الغاز الطبيعي، الصادرات الغير النفطية.